

ORACIÓN

Domingo 2 de agosto de 2009

UNA PERSONA LEE

*Ayúdame a clarificar mis intenciones, purifica mis sentimientos,
sacrifica mis pensamientos y bendice mis esfuerzos,
para que todo en mi vida sea de acuerdo a tu voluntad.
Tengo tantos deseos contradictorios,...
Me preocupo por cosas que ni importan ni son duraderas.
Pero sé que si te entrego mi corazón,
haga lo que haga, seguiré a mi nuevo corazón.
En todo lo que (hoy) soy, en todo lo que intente hacer,
en mis encuentros, reflexiones, incluso en las frustraciones y fallos, y
sobre todo en estos días de asamblea, en todo ello,
haz que ponga mi vida en tus manos.
Señor soy todo tuyo. Haz de mí lo que Tú quieras.*

A DOS COROS

Aquí estamos, Señor Jesús:
juntos en tu búsqueda.

Aquí estamos, Señor,
juntos como amigos. Juntos.

Tú dijiste que estás en medio de los que caminan
juntos.

Señor Jesús, estamos juntos
y a pie descalzo.

Juntos y con ganas de hacer camino,
de hacer desierto.

Juntos, como en un solo pueblo,
como en racimo.

Juntos como piña apretada,
como espiga,
como un puño.

Danos, Señor Jesús,
la fuerza de caminar juntos.

Danos, Señor Jesús,
la alegría de sabernos juntos.

Danos, Señor Jesús,
el gozo del hermano al lado.

Danos, Señor Jesús,
la paz de los que buscan en grupo.

Es bueno, Señor,
entrar en la aventura de manos dadas.

Es bueno para que nadie
se quede perdido en el camino.

Es bueno, Señor,
compartir ilusiones y esperanzas.

Es bueno, Señor, dejarse guiar por la presencia de
tu Espíritu.

Señor Jesús,
ábrenos el corazón a la escucha.
Ábrenos el corazón desde la soledad,
desde el silencio.
Ábrenos el corazón al contacto de tu Palabra.
Ábrenos el corazón al soplo de tu Espíritu.

Señor Jesús,
descúbrenos el rostro del Padre.
Señor Jesús,
danos la fuerza arrolladora de tu Espíritu.
Señor Jesús,
comunícenos tu presencia resucitada.
Señor Jesús,
enséñanos a caminar unidos a ti.

Juntos en tu búsqueda, Señor.
¡Señor de los encuentros!
A pie descalzo en oración sincera.
¡Señor de los caminos!
Empeñados en esta aventura apasionante. ¡Señor
del misterio!
Aquí estamos
sabiendo que Tú también estás con nosotros.
Porque Tú, Señor,
te manifiestas al que te busca;
porque Tú, Señor,
eres la fuerza del que te encuentra

Libremente, la persona que quiere, repite en voz alta alguna
frase de los textos que le haya llegado especialmente.

PADRE NUESTRO